

Lobosasi, 11 de marzo de 1954

Señor D. Roberto Andrade Lima.

Estimado amigo: Haciendo un esfuerzo por el mal estado de mi salud, tengo el gusto de contestar su apreciable de 21 de febrero último, aceptando sus disculpas, aunque desde que estas se inventaron, nadie queda mal, como dice el refrán.

Me impuse del artículo publicado por Ud. en El Comercio y he visto que lo que Ud. tomó de uno de los míos fue incompleto, pues dejó Ud. de publicar dos puntos muy importantes, el de la permanencia de San Martín mas de ocho meses ^{en Aneón} viéndose las caras con el Virrey, sin hacer nada, y el otro el de la parada de Canterac por los suburbios de Lima en dirección al Callao, a llevar víveres y sacar depósitos españoles. Tampoco me quita el calificativo que le da Ud. a San Martín de grande hombre, cuando fue un pigmeo al lado de Bolívar.

Por casualidad traje uno aquí un número de La Crónica de esa, en el que hay un artículo sobre las exageraciones de la grandeza de Bolívar, donde se ve aquello

de haberse subido borracho a la mesa de convite. En las Memorias del general ~~franc~~ O'Donnell, que lo acompañó cuando se retiró de Bogotá, separando del mando, en una de sus conversaciones manifestó Bolívar que jamás se había embriagado, lo que ratifica el general, manifestando que nunca se le había visto borracho.

Quizá no sabrá Ud. que Bolívar dio 37 acciones, en 1 que derrotado, en 2 rechazado, en 30 triunfante, del año de 12 al 24. — No sé si Ud. habrá visto la proclama que dirigió a los peruanos después de Ayacucho, en la que describe la situación del Perú cuando se encargó del mando.

El sábado 14 voy con la familia al Curco, como acostumbramos para la Cuaresma. No sé como me irá en mi salud, por ser esa ciudad mas fría. No puedo hacer ejercicio, porque los años no me ^{lo} permiten, ni salir a la calle.

Su atento amigo y s. s.

Ricardo Villa